

## Un camino de transformación personal

Artículo publicado en la [Revue Quart Monde n°259](#)

Hernán Mamani

**Currículo:** Hernán Mamani, de nacionalidad argentina, estudió sociología en Brasil y se interesó e involucró en luchas sociales y por la democracia. Hace unos meses se incorporó al centro internacional del Movimiento ATD Cuarto Mundo.

**Encabezamiento:** En una reunión interna del Centro de Memoria e Investigación Joseph Wresinski en Baillet-en-France, el autor recuerda las vías que lo llevaron a acercarse al Movimiento mostrando sobre todo de qué manera este encuentro ha sido un camino de transformación personal.

-----

El Movimiento ATD Cuarto Mundo se me presentó como un llamado al compromiso en la lucha contra la extrema pobreza. Era precisamente este punto el que despertaba mi reticencia, no porque no conociera la problemática de la extrema pobreza, sino porque me resultaba difícil concebirla como una causa. Dudaba de su pertinencia.

### Replantear las cosas

Para ello, tuve que replantearme muchas cosas, cuestionar lo que pensaba. El tema de la pobreza, para mí, estaba asociado *a priori* con algo extremadamente religioso, con lo que yo mismo estaba en conflicto. Como tuve una sólida educación religiosa, lo primero que me venía a la mente en relación con la noción de extrema pobreza eran referencias a versículos bíblicos fundamentales que presentan la pobreza como una invitación a vivir pobremente, a vivir con poco. Esto me hizo, en un momento dado, cuestionar las decisiones que había tomado cuando era más joven.

No se trataba de cuestionar el cristianismo y su ética, y en particular la simplicidad, la búsqueda de la igualdad de trato entre los seres: esas son valores que mantengo y cultivo. Pero me he posicionado en contra de otros aspectos, como la hipocresía que a veces se menciona. Esto me llevó a alejarme de los caminos de la Iglesia y a buscar no tanto la salvación del alma como la transformación del mundo. Mi deseo de transformar el mundo me llevó a luchar por la democratización en mi país, Argentina, a luchar por un trabajo digno y decente, por el acceso gratuito a la universidad y también por la abolición del servicio militar obligatorio.

### Adquirir otros conocimientos

Esto me llevó a Brasil, donde conocí otras cosas y desarrollé nuevos intereses. Me llamaron la atención los movimientos de lucha social en América Latina. Esto me condujo a acercarme a las ciencias sociales, campo en el que hice mis estudios. Y me vine formando en esa realidad que era la mía, la de un estudiante pobre, militante de los movimientos estudiantiles y cercano al Partido de los Trabajadores de Brasil. En este contexto, viví el retorno de la democracia en Brasil, y luego en Argentina, un país cuya situación es particularmente cercana a la de Brasil:

las constituciones daban gran importancia a los derechos sociales, a los Derechos Humanos en general, pero sólo sobre el papel, mientras que la letra venía acompañada de gobiernos neoliberales que acabaron deslegitimando por completo el propio concepto de Derechos Humanos.

Como consecuencia de ello, en los años 90, gran parte de estos movimientos que habían contribuido a la reconquista de la democracia entraron en crisis, se disolvieron y acabaron arrastrados por un contexto de violencia generalizada, en gran medida derivada del narcotráfico y otras actividades mafiosas. En este contexto, como estudiante, como joven licenciado sin empleo, empecé a realizar trabajos informales, como todo el mundo, como mis hermanos, mis amigos, mis vecinos. Esta experiencia me incitó a reincorporarme a la vida universitaria, precisamente para trabajar sobre este tema. Éste fue el objeto de mi investigación doctoral, la cual fue bien recibida en el mundo académico. La posición que defendí era que las ciencias sociales reconocieran su ignorancia sobre este tema.

### **Las brechas entre los saberes**

Dado que gran parte de la acción pública se construye sobre la base de teorías amplias e inapropiadas, su aplicación es totalmente inadecuada. Esto me llevó a descubrir las brechas que existen entre los saberes científicos, los saberes técnicos y los otros saberes que provienen de los más pobres. Quise, por eso, no sólo desarrollar la investigación, sino también a comprometerme con la vida universitaria con el propósito de abrir la universidad a los más pobres y que el diálogo que pretende promover llegue realmente a todas y todos. Pero nunca había pensado en tomar la pobreza en sí como tema de investigación.

Esto cambió cuando conocí los escritos de ATD Cuarto Mundo. El descubrimiento empezó con la página web del Movimiento ATD Cuarto Mundo Francia, que presenta los objetivos del Movimiento:

- a) Actuar sobre el terreno con las personas en situación de pobreza para unirse en torno a una misma lucha y conseguir la aplicación de los derechos.
- b) Actuar ante las instituciones para cambiar las leyes y las prácticas, implicando a las personas que viven en la pobreza.
- c) Actuar ante la opinión pública para cambiar la percepción relativa a las personas en situación de pobreza y pedir a la sociedad que se involucre en la lucha contra la pobreza.

### **Indivisibilidad de los Derechos Humanos**

El cambio de perspectiva sobre los derechos humanos ocurrió un poco más tarde, cuando leí un pequeño libro de Joseph Wresinski sobre la indivisibilidad de los Derechos Humanos<sup>1</sup>. En él, el autor deduce la indivisibilidad de los Derechos Humanos de la indivisibilidad del ser humano. Denuncia así que los derechos, reconocidos en el papel, son negados en la práctica.

<sup>1</sup> *Los más pobres, reveladores de la indivisibilidad de los derechos humanos (Les plus pauvres révélateurs de l'indivisibilité des droits de l'homme)*, Contribución a la reflexión fundamental de la Comisión nacional consultiva de derechos humanos (Francia) en 1989, Cahiers Wresinski n°2, Ed. Quart Monde, 1998. Texto reproducido en *Refuser la misère. Une pensée politique née de l'action*, Ed. du Cerf, 2007.

Plantea al lector el sinsentido que supone el hábito que tenemos de jerarquizar los derechos. Y atribuye a esta jerarquía de derechos, la continuidad, la reproducción de la extrema pobreza. Fue entonces cuando me di cuenta de que estábamos básicamente del mismo lado, en el mismo campo, y que buscábamos lo mismo.

Simultáneamente, ocurrió algo significativo, aunque distinto, que fue la llegada al Centro Internacional de ATD Cuarto Mundo en Méry-sur-Oise. Una llegada marcada por la colectiva y cálida acogida que nos brindaron personas a las que no conocíamos, una acogida como nunca había experimentado. Pude comprobar después que no era puntual sino duradera y sincera. Descubrí una cultura de relaciones comunitarias que se cultiva a través de la convivencia y el acompañamiento de cada persona. Esto me abrió los ojos al voluntariado permanente, que antes no conocía.

También me han recibido muy bien aquí en el Centro Joseph Wresinski<sup>2</sup>. Me encargaron que trabajara en resúmenes de libros en español y también en archivos. Esta tarea se me encomendó después de que empezara a leer el libro *Aquí donde vivimos*<sup>3</sup>.

### **Búsqueda crítica de una simetría en las relaciones**

Para mí, lo más significativo fue el descubrimiento de un mayor problema ético: la asimetría en las relaciones, o la falta de simetría. El Movimiento promueve una simetría en las relaciones entre los seres humanos. La búsqueda de esta simetría justifica la función del voluntariado permanente y la explica como actor y agente de ésta. A esto se añade la simetría entre el ser humano y la naturaleza, y la simetría entre los saberes. Son temas diferentes, distintos, pero para mí todos parten del mismo enfoque, que es la búsqueda crítica de una simetría. La lectura de este libro y de otros escritos me devolvió a los trabajos realizados en mi grupo de investigación en Brasil, pero me ofreció mejores soluciones. Cuando hablo de soluciones, es en relación con varias crisis: la crisis de la acción política, la crisis de la ciencia, la crisis de la democracia.

El Movimiento me parece original y con propuestas cuidadosas y muy inteligentes. Veo el Movimiento como parte de la gran tradición de los movimientos que luchan por la emancipación. Por supuesto, está muy influenciado por una tradición francesa, por las luchas de los movimientos obreros y por el universo de los movimientos humanistas y universalistas. Sin embargo, en mi opinión, cuenta con un componente original propio, en el sentido de que está verdaderamente marcado por los atributos otorgados por la personalidad de su fundador, Joseph Wresinski, y por sus primeros años en Noisy-le-Grand.

### **Los más pobres como eje**

Estas prácticas originales e inteligentes permiten al Movimiento evitar algunos de los callejones sin salida en los que se han perdido los movimientos obreros, el socialismo y los

<sup>2</sup> <https://www.joseph-wresinski.org/es/centro-joseph-wresinski/>

<sup>3</sup> Aquí donde vivimos, Wresinski, pobreza y derechos humanos en América Latina y el Caribe. <https://www.atd-quartmonde.fr/produit/aqui-donde-vivimos-23/>

sistemas institucionalizados de protección social. Mi comparación apunta más bien al callejón sin salida en el que se perdieron los movimientos obreros marxistas-leninistas. Desde luego, Wresinski reconoce que el mundo puede ser transformado por las personas, y que la transformación está en marcha: este es un rasgo en común con la tradición del movimiento obrero. Pero tomar como eje a los más pobres, buscar constantemente a los más pobres, decirse siempre: “detrás de una persona en situación de pobreza hay otra aún más pobre”, permite evitar el formalismo del marxismo que ha llevado a erigir una especie de élite en el movimiento obrero. A menudo la constitución de dicha élite ha provocado el abandono del resto de la población. Cuando esta élite conquista ciertos privilegios, conduce a la ruptura de la unidad. Esto es lo que se vio en los movimientos obreros del siglo XIX y parte del XX. Y es por ello mismo que son incapaces de cultivar relaciones con los trabajadores de la economía informal. Podemos hacer la misma observación en relación con la dimensión reproductiva: la familia como tal no existe en el marxismo, mientras que es a partir de ella que cada individuo se construye.

Para terminar, me gustaría comentar sobre los proyectos de acción llevados a cabo por el Movimiento ATD Cuarto Mundo. No es un movimiento que busque la toma del poder, que busque la acción violenta, sino todo lo contrario; es un movimiento que promueve y busca un cambio cultural. En este sentido, la propuesta del voluntariado y su papel particular son importantes porque marcan una diferencia considerable con la tradición marxista. En ATD Cuarto Mundo, los militantes no son los mandos: los militantes son las propias personas en situación de pobreza, los que se enfrentan a la miseria a diario. Esto es muy significativo. El voluntariado permanente, que tiene una función tanto organizativa como de búsqueda de la unidad, también tiene la misión de experimentar con relaciones comunitarias. Se trata de una experimentación social única. Una de las consecuencias más importantes de estas elecciones, en mi opinión, es que la forma de ser que emerge permite evitar escollos, problemas considerables, como, por un lado, la burocratización, que lleva a perder de vista la causa por la que partimos, y, por otro, la “elitización”, que hace que los militantes dominen su base.